UNE ✦ SACRA

Esoterismo

Estancias de Dzyan

(La Doctrina Secreta)

✦ ✦ ✦

H. P. Blavatsky

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	H. P. Blavatsky
Fecha	1888 (La Doctrina Secreta)
Idioma original	Inglés
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir del texto inglés de H. P. Blavatsky
Fuente	Internet Sacred Text Archive (via Wayback Machine) — H. P. Blavatsky, The Secret Doctrine, 1888 (vol. 1, p. 27–34; vol. 2, p. 15–21)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Las Estancias de Dzyan son los versos que abren los dos volúmenes de La Doctrina Secreta (1888), la obra principal de Helena Petrovna Blavatsky (1831–1891), fundadora de la Sociedad Teosófica.

Blavatsky afirmaba haberlas traducido de un libro antiquísimo y secreto, el Libro de Dzyan, escrito en una lengua sagrada desconocida y guardado por maestros en el Tíbet; nunca se ha visto ningún manuscrito de él, y los estudiosos las consideran una composición de la propia autora, que mezcla términos sánscritos, tibetanos y chinos.

La primera serie, la Cosmogénesis, tiene siete estancias y describe el despertar del universo tras la "noche" cósmica: la Madre eterna dormida, el rayo que fecunda el huevo del mundo, el hijo luminoso, Fohat, la fuerza que ordena los átomos y construye las ruedas de los mundos, y la chispa de vida que desciende por las piedras, las plantas y los animales hasta el hombre.

La segunda serie, la Antropogénesis, tiene doce estancias con 49 versos y cuenta el origen de la humanidad en razas sucesivas, hasta un gran diluvio que se traga siete islas.

Las Estancias influyeron mucho en el esoterismo moderno, la Nueva Era y la literatura fantástica. Aquí están solo los versos de las estancias, en el orden del libro, sin los largos comentarios de Blavatsky, los epígrafes y las notas.

En el libro se imprimen en mayúsculas; aquí van en caja normal. El texto se presenta como documento histórico del esoterismo.

Fuente: https://www.sacred-texts.com/the/sd/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Cosmogénesis — Estancia I

Cosmogénesis — Estancia II

Cosmogénesis — Estancia III

Cosmogénesis — Estancia IV

Cosmogénesis — Estancia V

Cosmogénesis — Estancia VI

Cosmogénesis — Estancia VII

Antropogénesis — Estancia I

Antropogénesis — Estancia II

Antropogénesis — Estancia III

Antropogénesis — Estancia IV

Antropogénesis — Estancia V

Antropogénesis — Estancia VI

Antropogénesis — Estancia VII

Antropogénesis — Estancia VIII

Antropogénesis — Estancia IX

Antropogénesis — Estancia X

Antropogénesis — Estancia XI

Antropogénesis — Estancia XII

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA I

✦

1 La Madre Eterna, envuelta en sus mantos siempre invisibles, se había dormido una vez más durante siete eternidades.

2 El Tiempo no era, pues yacía dormido en el seno infinito de la duración.

3 La Mente Universal no era, pues no había Ah-hi para contenerla.

4 Los siete caminos hacia la bienaventuranza no eran. Las grandes causas de la miseria no eran, pues no había nadie que las produjera y quedara atrapado en ellas.

5 Solo la oscuridad llenaba el todo sin límites, pues padre, madre e hijo eran una vez más uno, y el hijo aún no había despertado para la nueva rueda y para su peregrinación en ella.

6 Los siete señores sublimes y las siete verdades habían dejado de ser, y el universo, el hijo de la necesidad, estaba inmerso en Paranishpanna, para ser exhalado por aquello que es y, no obstante, no es. Nada era.

7 Las causas de la existencia habían sido abolidas; lo visible que fue y lo invisible que es reposaban en el eterno no-ser — el único ser.

8 Solo la forma única de la existencia se extendía sin límites, infinita, sin causa, en un sueño sin sueños; y la vida latía inconsciente en el espacio universal, por toda aquella omnipresencia que es percibida por el ojo abierto del Dangma.

[9] Pero ¿dónde estaba el Dangma cuando el Alaya del universo estaba en Paramartha y la Gran Rueda era Anupadaka?

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA II

✦

1 . . . ¿Dónde estaban los constructores, los hijos luminosos de la aurora Manvantárica? . . . En la oscuridad desconocida, en su Ah-hi Paranish-panna. Los productores de la forma a partir de la no-forma — la raíz del mundo —, la Devamatri y Svabhavat, reposaban en la bienaventuranza del no-ser.

2 . . . ¿Dónde estaba el silencio? ¿Dónde los oídos para percibirlo? No, no había ni silencio ni sonido; nada sino el incesante aliento eterno, que no se conoce a sí mismo.

3 La hora aún no había sonado; el rayo aún no había brillado en el germen; la Matripadma aún no se había hinchado.

4 Su corazón aún no se había abierto para que el rayo único entrara, para caer desde allí, como tres en cuatro, en el regazo de Maya.

5 Los siete hijos aún no habían nacido de la tela de luz. Solo la oscuridad era Padre-Madre, Svabhavat; y Svabhavat estaba en la oscuridad.

6 Estos dos son el germen, y el germen es uno. El universo aún estaba oculto en el pensamiento divino y en el seno divino. . . .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA III

✦

1 . . . La última vibración de la séptima eternidad se estremece por el infinito. La madre se hincha, expandiéndose de dentro hacia fuera, como el capullo del loto.

2 La vibración se propaga, tocando con su ala veloz el universo entero y el germen que habita en la oscuridad: la oscuridad que sopla sobre las aguas dormidas de la vida. . .

3 La oscuridad irradia luz, y la luz deja caer un rayo solitario en el Abismo-Madre. El rayo atraviesa el huevo virgen; el rayo hace que el huevo eterno se estremezca y deje caer el germen no eterno, que se condensa en el huevo del mundo.

4 Entonces los tres caen en los cuatro. La esencia radiante se vuelve siete por dentro, siete por fuera. El huevo luminoso, que en sí mismo es tres, se cuaja y se extiende en grumos blancos como la leche por todas las profundidades de la madre, la raíz que crece en las profundidades del océano de la vida.

5 La raíz permanece, la luz permanece, los grumos permanecen, y aun así Oeaohoo es uno.

6 La raíz de la vida estaba en cada gota del océano de la inmortalidad, y el océano era luz radiante, que era fuego, y calor, y movimiento. La oscuridad se desvaneció y no existió más; desapareció en su propia esencia, el cuerpo de fuego y agua, o padre y madre.

7 ¡He aquí, oh Lanu! El niño radiante de los dos, la gloria refulgente sin igual: el espacio luminoso, hijo del espacio oscuro, que surge de las profundidades de las grandes aguas oscuras.

7.2 Es Oeaohoo, el más joven, el * * * Él brilla como el hijo; es el resplandeciente Dragón divino de la Sabiduría; el uno es cuatro, y el cuatro toma para sí el tres, y la unión produce el Sapta, en el cual están los siete que se vuelven el Tridasa (o las huestes y las multitudes). Contémplalo levantando el velo y desplegándolo de oriente a occidente.

7.3 Él cierra lo de arriba y deja lo de abajo para ser visto como la gran ilusión. Marca los lugares para los resplandecientes y convierte lo de arriba en un mar de fuego sin orillas, y el uno manifestado en las grandes aguas.

8 ¿Dónde estaba el germen y dónde estaba ahora la oscuridad? ¿Dónde está el espíritu de la llama que arde en tu lámpara, oh Lanu? El germen es aquello, y aquello es luz, el hijo blanco y brillante del padre oscuro y oculto.

9 La luz es llama fría, y la llama es fuego, y el fuego produce calor, que da agua: el Agua de la Vida en la gran madre.

10 Padre-Madre tejen una tela cuyo extremo de arriba está atado al espíritu — la luz de la oscuridad única — y el de abajo a su extremo sombrío, la materia; y esta tela es el universo, tejido de las dos sustancias hechas una, que es Svabhavat.

11 Se expande cuando el aliento del fuego está sobre ella; se contrae cuando el aliento de la madre la toca. Entonces los hijos se separan y se dispersan, para volver al seno de su madre al final del Gran Día y volver a ser uno con

ella; cuando se enfría, se vuelve radiante, y los hijos se expanden y se contraen por medio de sus propios yoes y corazones; ellos abrazan el infinito.

12 Entonces Svabhavat envía a Fohat para endurecer los átomos. Cada uno es una parte de la tela. Reflejando al "Señor que existe por sí mismo" como un espejo, cada uno se vuelve a su vez un mundo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA IV

✦

1 . . . Escuchad, oh hijos de la tierra, a vuestros instructores — los hijos del fuego. Aprended: no hay ni primero ni último, pues todo es uno: el número salió del no-número.

2 Aprended lo que nosotros, que descendemos de los siete primordiales, nosotros, que nacimos de la llama primordial, hemos aprendido de nuestros padres. . . .

3 Del resplandor de la luz — el rayo de la Siempre-Oscuridad — brotaron en el espacio las energías redespertadas; el uno del huevo, el seis y el cinco. Luego el tres, el uno, el cuatro, el uno, el cinco — el dos veces siete, la suma total.

3.2 Y estos son las esencias, las llamas, los elementos, los constructores, los números, el Arupa, el Rupa y la fuerza del Hombre Divino — la suma total. Y del Hombre Divino emanaron las formas, las chispas, los animales sagrados y los mensajeros de los padres sagrados dentro del Santo Cuatro.

4 Este era el ejército de la voz — la madre divina de los siete. Las chispas de los siete están sujetas al primero, al segundo, al tercero, al cuarto, al quinto, al sexto y al séptimo de los siete, y son sus siervos. Estas "chispas" se llaman esferas, triángulos, cubos, líneas y modeladores; pues así está el eterno Nidana — el Oeaohoo, que es:

5 "Oscuridad", lo sin límites, o el no-número, Adi-Nidana Svabhavat: I. El Adi-Sanat, el número, pues él es uno. II. La voz del señor Svabhavat, los números, pues él es uno y nueve. III. El "Cuadrado sin Forma". Y estos tres,

encerrados dentro del ○, son el cuatro sagrado; y los diez son el universo Arupa. Luego vienen los "hijos", los siete combatientes, el uno, el octavo dejado fuera, y su aliento, que es el hacedor de la luz.

6 Luego los segundos siete, que son los Lipika, producidos por los tres. El hijo rechazado es uno. Los "Hijos-Soles" son incontables.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA V

✦

1 Los siete primordiales, los primeros siete alientos del Dragón de la Sabiduría, producen a su vez, de sus santos alientos que giran en círculo, el torbellino de fuego.

2 Hacen de él el mensajero de su voluntad. El Dzyu se vuelve Fohat; el veloz hijo de los hijos divinos, cuyos hijos son los Lipika, hace recados circulares. Fohat es el corcel, y el pensamiento es el jinete. Pasa como un relámpago por las nubes de fuego; da tres, y cinco, y siete pasos por las siete regiones de arriba y por las siete de abajo. Alza la voz, llama a las innumerables chispas y las une.

3 Él es su espíritu guía y jefe. Cuando comienza la obra, separa las chispas del reino inferior que flotan y se estremecen de alegría en sus moradas radiantes, y forma con ellas los gérmenes de las ruedas. Los coloca en las seis direcciones del espacio, y uno en el medio — la rueda central.

4 Fohat traza líneas espirales para unir la sexta a la séptima — la corona; un ejército de los Hijos de la Luz está en cada ángulo, y los Lipika en la rueda del medio dicen: esto es bueno, el primer mundo divino está listo, el primero es ahora el segundo. Entonces el "Arupa divino" se refleja en el Chhaya Loka, la primera vestidura del Anupadaka.

5 Fohat da cinco pasos y construye una rueda alada en cada esquina del cuadrado, para los cuatro santos y sus ejércitos.

[6] Los Lipika circunscriben el triángulo, el primero; el cubo, el segundo; y el pentáculo dentro del huevo. Es el anillo llamado "No Pases" para los que descienden y ascienden. También para los que, durante el Kalpa, avanzan hacia el Gran Día "Sé con Nosotros". Así se formaron el Rupa y el Arupa: de una luz, siete luces; de cada una de las siete, siete veces siete luces. Las ruedas vigilan el anillo. . . . .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA VI

✦

1 Por el poder de la Madre de la Misericordia y del Conocimiento — Kwan-Yin —, la "triple" de Kwan-Shai-Yin, que reside en Kwan-Yin-Tien, Fohat, el aliento de su progenie, el hijo de los hijos, habiendo llamado desde el abismo inferior la forma ilusoria de Sien-Tchang y los siete elementos:

2 El veloz y radiante produce los siete centros Laya, contra los cuales nadie prevalecerá hasta el Gran Día "Sé-con-Nosotros", y asienta el universo sobre estos fundamentos eternos, rodeando a Tsien-Tchan con los gérmenes elementales.

3 De los siete — primero uno manifestado, seis ocultos; dos manifestados, cinco ocultos; tres manifestados, cuatro ocultos; cuatro producidos, tres escondidos; cuatro y un Tsan revelados, dos y medio ocultos; seis por manifestarse, uno puesto aparte. Por último, siete pequeñas ruedas girando; una dando a luz a la otra.

4 Él las construye a semejanza de ruedas más antiguas, colocándolas sobre los centros imperecederos. ¿Cómo las construye Fohat? Recoge el polvo de fuego. Hace bolas de fuego, corre a través de ellas y alrededor de ellas, infundiéndoles vida, luego las pone en movimiento; unas hacia un lado, otras hacia el otro. Están frías, él las calienta. Están secas, él las humedece. Brillan, él las abanica y enfría. Así obra Fohat de un crepúsculo al otro, durante siete eternidades.

5 En la cuarta, los hijos reciben la orden de crear sus imágenes. Un tercio se niega — dos obedecen. La maldición es pronunciada; nacerán en la cuarta, sufrirán y causarán sufrimiento; esta es la primera guerra.

6 Las ruedas más antiguas giraron hacia abajo y hacia arriba. . . . El desove de la madre llenó el todo. Hubo batallas libradas entre los creadores y los destructores, y batallas libradas por el espacio; la semilla apareciendo y re-apareciendo continuamente.

7 Haz tus cálculos, Lanu, si quieres saber la edad exacta de tu pequeña rueda. Su cuarto radio es nuestra madre. Alcanza el cuarto "fruto" del cuarto sendero del conocimiento que lleva al Nirvana, y comprenderás, pues verás . . . . .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

COSMOGÉNESIS — ESTANCIA VII

✦

1 He aquí el comienzo de la vida consciente sin forma. Primero lo divino, el uno del Espíritu-Madre; luego lo espiritual; los tres del uno, los cuatro del uno, y los cinco, de los cuales los tres, los cinco y los siete. Estos son los triples, los cuádruples, hacia abajo; los hijos "nacidos de la mente" del Primer Señor; los siete resplandecientes. Son ellos los que son tú, yo, él, oh Lanu. Ellos, que velan por ti y por tu madre tierra.

2 El rayo único multiplica los rayos menores. La vida precede a la forma, y la vida sobrevive al último átomo de la forma. A través de los incontables rayos sigue el rayo de la vida, el único, como un hilo a través de muchas joyas.

3 Cuando el uno se vuelve dos, el triple aparece, y los tres son uno; y es nuestro hilo, oh Lanu, el corazón de la planta-hombre llamada Saptasarma.

4 Es la raíz que nunca muere; la llama de tres lenguas de las cuatro mechas. Las mechas son las chispas que toman de la llama de tres lenguas lanzada por los siete — su llama — los rayos y chispas de una luna reflejada en las olas corrientes de todos los ríos de la tierra.

5 La chispa cuelga de la llama por el hilo más fino de Fohat. Viaja por los siete mundos de Maya. Se detiene en el primero y es un metal y una piedra; pasa al segundo y he aquí — una planta; la planta gira por siete cambios y se vuelve un animal sagrado. De los atributos combinados de estos

se forma Manu, el pensador. ¿Quién lo forma? Las siete vidas y la vida única. ¿Quién lo completa? El Lha quíntuple. ¿Y quién perfecciona el último cuerpo? Pez, pecado y Soma. . . . .

6 Desde el primogénito, el hilo entre el Vigilante Silencioso y su sombra se vuelve más fuerte y radiante con cada cambio. La luz del sol de la mañana se ha cambiado en gloria del mediodía. . . . .

7 Esta es tu rueda presente, dijo la llama a la chispa. Tú eres yo misma, mi imagen y mi sombra. Me he vestido de ti, y tú eres mi Vahan hasta el día "Sé con Nosotros", cuando volverás a ser yo misma y los otros, tú misma y yo. Entonces los constructores, habiéndose puesto su primera ropa, descienden sobre la tierra radiante y reinan sobre los hombres — que son ellos mismos. . . .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA I

✦

1 El Lha que gira la cuarta está subordinado al Lha de los siete, los que giran conduciendo sus carros alrededor de su señor, el Ojo Único. Su aliento dio vida a los siete; dio vida a la primera.

2 Dijo la tierra: — "Señor de la Faz Resplandeciente; mi casa está vacía . . . . Envía a tus hijos a poblar esta rueda. Has enviado a tus siete hijos al Señor de la Sabiduría. Siete veces él te ve más cerca de sí, siete veces más te siente. Has prohibido a tus siervos, los pequeños anillos, atrapar tu luz y tu calor, interceptar tu gran generosidad en su paso. Envía ahora lo mismo a tu sierva."

3 Dijo el "Señor de la Faz Resplandeciente": — "Te enviaré un fuego cuando tu obra comience. Alza tu voz hacia otros Lokas; pide a tu padre, el Señor del Loto, sus hijos . . . . Tu pueblo estará bajo el dominio de los padres. Tus hombres serán mortales. Los hombres del Señor de la Sabiduría, no los hijos lunares, son inmortales. Cesa tus quejas. Tus siete pieles todavía están sobre ti . . . . No estás lista. Tus hombres no están listos."

4 Después de grandes dolores, se despojó de sus tres viejas pieles y se puso sus siete nuevas, y se quedó de pie en la primera de ellas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA II

✦

5 La rueda giró durante treinta Crores más. Construyó Rupas: piedras blandas que se endurecieron; plantas duras que se ablandaron. Lo visible a partir de lo invisible, insectos y pequeñas vidas. Ella se los sacudía de la espalda siempre que invadían a la madre. . . . . Después de treinta Crores, se dio la vuelta. Se tendió de espaldas; de lado . . . No quiso llamar a ningún hijo del cielo, no quiso pedir a ningún Hijo de la Sabiduría. Creó de su propio seno. Hizo surgir hombres-de-agua, terribles y malos.

6 Los hombres-de-agua, terribles y malos, ella misma los creó de los restos de otros; de la escoria y el limo de su primera, segunda y tercera, los formó. Los Dhyani vinieron y miraron — los Dhyani del brillante Padre-Madre; de las regiones blancas vinieron, de las moradas de los mortales inmortales.

7 Quedaron descontentos. Nuestra carne no está ahí. No hay Rupas adecuados para nuestros hermanos de la quinta. No hay moradas para las vidas. Aguas puras, no turbias, deben beber. Sequémoslas.

8 Vinieron las llamas. Los fuegos con las chispas; los fuegos de la noche y los fuegos del día. Secaron las aguas oscuras y turbias. Con su calor las apagaron. Vinieron los Lhas de lo alto, los Lhamayin de abajo. Mataron las formas que tenían dos y cuatro caras. Combatieron a los hombres-cabra, a los hombres con cabeza de perro y a los hombres con cuerpo de pez.

9 La Madre-Agua, el gran mar, lloró. Se levantó y desapareció en la luna que la había alzado, que le había dado a luz.

10 Cuando ellos fueron destruidos, la Madre-Tierra quedó desnuda. Pidió ser secada.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA III

✦

11 Vino el Señor de los Señores. De su cuerpo separó las aguas, y eso fue el cielo de arriba, el primer cielo.

12 Los grandes Chohans llamaron a los Señores de la Luna, de los cuerpos aéreos. "Haced surgir hombres, hombres de vuestra naturaleza. Dadles sus formas por dentro. Ella construirá las cubiertas por fuera. Macho-hembras serán. Señores de la Llama también . . . ."

13 Fueron cada uno a la tierra que le correspondía: siete de ellos, cada uno a su lote. Los Señores de la Llama se quedan atrás. No quisieron ir, no quisieron crear.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA IV

✦

14 Las siete huestes, los "señores nacidos de la voluntad", impulsados por el espíritu que da la vida, separan hombres de sí mismos, cada uno en su propia zona.

15 Siete veces siete sombras de hombres futuros nacieron, cada una de su propio color y especie. Cada una inferior a su padre. Los padres, los sin huesos, no podían dar vida a seres con huesos. Su progenie eran Bhuta, sin forma ni mente. Por eso se les llama los Chhaya.

16 ¿Cómo nacen los Manushya? Los Manus con mente, ¿cómo son hechos? Los padres llamaron en su ayuda a su propio fuego, que es el fuego que arde en la tierra. El Espíritu de la Tierra llamó en su ayuda al fuego solar. Estos tres produjeron, con sus esfuerzos unidos, un buen Rupa. Podía estar de pie, andar, correr, reclinarse o volar. No obstante, todavía era solo un Chhaya, una sombra sin sentido . . . .

17 El aliento necesitaba una forma; los padres se la dieron. El aliento necesitaba un cuerpo burdo; la tierra lo modeló. El aliento necesitaba el Espíritu de la Vida; los Lhas solares lo soplaron en su forma. El aliento necesitaba un espejo de su cuerpo; "Le dimos el nuestro", dijeron los Dhyanis.

17.2 El aliento necesitaba un vehículo de los deseos; "Lo tiene", dijo el que drena las aguas. Pero el aliento necesita una mente para abrazar el universo; "Eso no podemos darlo", dijeron los padres.

17.3 "Yo nunca la tuve", dijo el Espíritu de la Tierra. "La forma sería consumida si yo le diera la mía", dijo el gran fuego . . . . El hombre siguió siendo un Bhuta vacío y sin sentido . . . . Así los sin huesos dieron vida a los que se volvieron hombres con huesos en la tercera.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA V

✦

18 Los primeros fueron los Hijos del Yoga. Sus hijos, los niños del padre amarillo y de la madre blanca.

19 La segunda raza fue el producto de brote y expansión, lo asexuado a partir de lo sin sexo — así fue, oh Lanu, producida la segunda raza.

20 Sus padres fueron los nacidos de sí mismos. Los nacidos de sí mismos, los Chhaya de los cuerpos brillantes de los señores, los padres, los Hijos del Crepúsculo.

21 Cuando la raza envejeció, las aguas viejas se mezclaron con las aguas más nuevas. Cuando sus gotas se volvieron turbias, se desvanecieron y desaparecieron en la nueva corriente, en la corriente caliente de la vida. Lo exterior de la primera se volvió lo interior de la segunda. El ala vieja se volvió la nueva sombra, y la sombra del ala.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA VI

✦

22 Entonces la segunda hizo surgir a los nacidos del huevo, la tercera. El sudor creció, sus gotas crecieron, y las gotas se volvieron duras y redondas. El sol la calentó; la luna la enfrió y le dio forma; el viento la alimentó hasta su madurez. El cisne blanco de la bóveda estrellada cubrió con su sombra la gran gota. El huevo de la raza futura, el hombre-cisne de la tercera más tardía. Primero macho-hembra, luego hombre y mujer.

23 Los nacidos de sí mismos fueron los Chhayas: las sombras de los cuerpos de los Hijos del Crepúsculo.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA VII

✦

24 Los Hijos de la Sabiduría, los Hijos de la Noche, listos para renacer, descendieron; vieron las formas viles de la primera tercera; "Podemos escoger", dijeron los señores, "tenemos sabiduría." Algunos entraron en los Chhaya. Algunos proyectaron la chispa. Algunos aplazaron hasta la cuarta. De su propio Rupa llenaron el Kama. Los que entraron se volvieron Arhats.

24.2 Los que recibieron solo una chispa quedaron desprovistos de conocimiento; la chispa ardía débil. La tercera quedó sin mente. Sus Jivas no estaban listos. Estos fueron puestos aparte entre los siete. Se volvieron de cabeza estrecha. La tercera estaba lista. "En estos habitaremos", dijeron los Señores de la Llama.

25 ¿Cómo obraron los Manasa, los Hijos de la Sabiduría? Rechazaron a los nacidos de sí mismos. No están listos. Despreciaron a los nacidos del sudor. No están del todo listos. No quisieron entrar en los primeros nacidos del huevo.

26 Cuando los nacidos del sudor produjeron a los nacidos del huevo, los dobles y los poderosos, los fuertes con huesos, los Señores de la Sabiduría dijeron: "Ahora crearemos."

27 La tercera raza se volvió el Vahan de los Señores de la Sabiduría. Creó "hijos de la voluntad y del Yoga"; por Kriyasakti los creó, los santos padres, antepasados de los Arhats. .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA VIII

✦

28 De las gotas de sudor; del residuo de la sustancia; de la materia de los cuerpos muertos de hombres y animales de la rueda anterior; y del polvo desechado fueron producidos los primeros animales.

29 Animales con huesos, dragones de las profundidades y Sarpas voladoras se añadieron a las cosas que reptan. Los que reptan por el suelo obtuvieron alas. Los de cuello largo en el agua se volvieron los progenitores de las aves del cielo.

30 Durante la tercera raza, los animales sin huesos crecieron y cambiaron: se volvieron animales con huesos, sus Chhayas se volvieron sólidos.

31 Los animales se separaron primero. Comenzaron a procrear. El hombre doble también se separó. Dijo: "Hagamos como ellos; unámonos y hagamos criaturas." Así lo hicieron.

32 Y los que no tenían chispa tomaron para sí enormes animales hembras. Engendraron en ellas razas mudas. Mudos eran ellos mismos. Pero sus lenguas se soltaron. Las lenguas de su progenie siguieron atadas. Monstruos engendraron. Una raza de monstruos torcidos, cubiertos de pelo rojo, que andaban a cuatro patas. Una raza muda para mantener la vergüenza sin contar.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA IX

✦

33 Viendo esto, los Lhas que no habían construido hombres lloraron, diciendo:

34 "Los Amanasa han profanado nuestras moradas futuras. Esto es Karma. Habitemos en los otros. Enseñémosles mejor, para que no suceda algo peor. Así lo hicieron . . . .

35 Entonces todos los hombres fueron dotados de Manas. Vieron el pecado de los sin mente.

36 La cuarta raza desarrolló el habla.

37 El uno se volvió dos; también todas las cosas vivas y reptantes que todavía eran una, peces-aves gigantes y serpientes con cabeza de concha.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA X

✦

38 Así, de dos en dos, en las siete zonas, la tercera raza dio a luz a los hombres de la cuarta raza; los dioses se volvieron no-dioses; los Sura se volvieron A-sura.

39 La primera, en cada zona, era color de luna; la segunda, amarilla como el oro; la tercera, roja; la cuarta, parda, que se volvió negra con el pecado. Los primeros siete brotes humanos eran todos de una sola tez. Los siete siguientes comenzaron a mezclarse.

40 Entonces la cuarta se volvió alta de orgullo. Nosotros somos los reyes, se dijo; nosotros somos los dioses.

41 Tomaron esposas hermosas de ver. Esposas de los sin mente, de los de cabeza estrecha. Engendraron monstruos. Demonios malvados, machos y hembras, también Khado (Dakini), de mente pequeña.

42 Construyeron templos para el cuerpo humano. Macho y hembra adoraron. Entonces el tercer ojo dejó de actuar.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA XI

✦

43 Construyeron ciudades enormes. De tierras y metales raros construyeron, y de los fuegos vomitados, de la piedra blanca de las montañas y de la piedra negra, tallaron sus propias imágenes, en su tamaño y semejanza, y las adoraron.

44 Construyeron grandes imágenes de nueve Yatis de altura, el tamaño de sus cuerpos. Fuegos interiores habían destruido la tierra de sus padres. El agua amenazaba a la cuarta.

45 Vinieron las primeras grandes aguas. Se tragaron las siete grandes islas.

46 Todos los santos salvados, los impíos destruidos. Con ellos, la mayor parte de los animales enormes, producidos del sudor de la tierra.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ANTROPOGÉNESIS — ESTANCIA XII

✦

47 Pocos hombres quedaron: algunos amarillos, algunos pardos y negros, y algunos rojos quedaron. Los color de luna habían desaparecido para siempre.

48 La quinta, producida de la santa estirpe, quedó; fue gobernada por los primeros reyes divinos.

49 . . . . Que descendieron de nuevo, que hicieron la paz con la quinta, que la enseñaron e instruyeron. . . . . .

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0